

El Proceso de la Definición del Punto de Vista Económico

Para poder hablar sobre economía se debe partir por tratar de entender qué quieren decir los economistas sobre su ciencia. Dicho de otra forma, debemos preguntarnos ¿qué es economía? Sin embargo, previo a la comprensión del término, es necesario tener en mente que la economía es una ciencia relativamente joven.¹ Esto es así, si tomamos en cuenta que la economía tiene sus fundamentos principales en los escritos de León Walras, William Stanley Jevons y Carl Menger, en la llamada “revolución marginal” de 1871. A pesar de esto se siguen teniendo diferencias significativas en el análisis y estudio de la misma.

Actualmente, en los manuales de economía se puede encontrar una definición generalmente aceptada del término, pero el hecho que sea aceptado no quiere decir que esta sea la definición final. La preocupación por cómo interactúan los individuos ha llamado la atención de un gran número de pensadores, y es ahí donde comienzan a haber indicios del problema económico. La palabra economía aparece en la antigua Grecia bajo la definición de “la administración del hogar”, no obstan-

te, el estudio de la misma no trascendió de la forma que lo hicieron otras disciplinas como la política o la ética.² Partiendo del punto anterior, se puede decir que el estudio de la economía evoluciona en todos sus aspectos, especialmente en la aproximación y descripción que tienen los diferentes observadores de este fenómeno social.

A pesar del avance en el estudio de las ciencias físicas, las ciencias sociales, en especial la economía, no han logrado conciliar un método general para efectuar el análisis de los fenómenos que estudia. Esto no quiere decir que los economistas han fallado o que la economía no es ciencia. Por el contrario, podemos decir que la ciencia económica avanza con cada aporte y cada debate proporcionado por los estudiosos de las interacciones sociales.

Acerca de este tema se puede decir que, como el profesor Israel Kirzner expone en su libro *The Economic Point of View*, existe un debate importante en el “punto de vista económico”. Este, entendido como el paradigma con el cual aquellos que se han dedicado a la ciencia eco-

¹Ludwig von Mises, *La acción humana* (Madrid: Unión Editorial, 2007), p. 1.

José Miguel Rosal es Licenciado en Economía por la Universidad Francisco Marroquín.

²Jesús Huerta de Soto, “El pensamiento económico en la antigua Grecia,” en Adrián O. Ravier (ed.), *Lecturas de Historia del Pensamiento Económico* (Madrid: Unión Editorial, 2012), pp. 23-31.

nómica se han aproximado a su análisis. En distintos periodos de la historia, varios autores se han dado a esta tarea, y no es mi objetivo hacer un análisis profundo, sino hacer una breve descripción de aquellos puntos clave que han influido en el concepto actual.

La escolástica tardía en la economía

En Salamanca, entre los siglos XI y XVII, resalta una escuela de tradición jurídica a la cual algunos historiadores del pensamiento económico consideran como los precursores de la economía moderna.³ En sus estudios, los escolásticos se dieron a la tarea de describir y analizar el comportamiento de los fieles católicos, de ahí se dice que fueron los primeros en estudiar el actuar de las personas en el entorno social. En temas más concretos hicieron varios análisis respecto a las actuaciones mercantiles, la moneda, el valor, el precio justo y la usura.

Luego del descubrimiento de América en 1492 y tras la conquista del nuevo mundo, el influjo de metales preciosos a España logra su punto más alto entre 1551 y 1555. Dada esta situación, los precios en términos de oro comienzan a tener variaciones que llaman la atención de los pensadores de la época. Tomás de Mercado (1523-1585) comienza a hacer una distinción entre los diferentes actores económicos: mercaderes, banqueros y cambistas, y al hacer un análisis de estos actores, se percata de los problemas que surgen por la cantidad de oro que ingresa desde el nuevo mundo. De Mercado observaba que los cambistas, a causa de un

³Francisco Pérez de Antón, “El legado de la Escuela de Salamanca” (conferencia presentada el 5 de mayo de 1992 en la Universidad Francisco Marroquín, Guatemala).

tipo de cambio fijo, arbitraban con la moneda a tipos de cambio fuera del cambio oficial y por tanto obtenían ganancias extraordinarias. Marjorie Grice-Hutchinson, economista especializada en el pensamiento económico escolástico, al respecto explica:

The rate was in theory the same as the rate paid by the banker to the merchants, namely, six to the thousand, but in practice it was much higher ... Mercado complains that ‘the money-changers sweep all the money into their own houses, and when a month later the merchants are short of cash they give them back their own money at an exorbitant rate’.⁴

Según Grice-Hutchinson, varios miembros de la Escuela de Salamanca (Luis Saravia de la Calle, Diego de Covarrubias, Francisco García y Bartolomé de Albornoz) tuvieron una aproximación a la teoría subjetiva del valor. Estos autores describían cómo el precio de los productos no estaba determinado por el costo de producirlos y que los hombres eran los estimadores del valor de los artículos, aún si estos valores fueran equivocados.⁵

Estos breves ejemplos nos pueden ayudar a trazar una línea de pensamiento tal que nos lleve a obtener conclusiones similares a las de autores como Grice-Hutchinson, Joseph Schumpeter y Murray Rothbard. Tales conclusiones pretenden trazar los inicios de la economía en la escuela salmantina.

Aparece entonces la siguiente incógnita: ¿por qué estos escritores no ayuda-

⁴Marjorie Grice-Hutchinson, *The School of Salamanca: Readings in Spanish Monetary Theory 1544-1605* (Oxford: Clarendon Press, 1952), pp. 4-8.

⁵Ibid., pp. 48-51.

ron a fundar los principios de la economía como tal? Resolver esta incógnita supondría realizar un estudio más profundo del tema el cual, para efectos de este ensayo, no es la intención. Lo que se puede hacer, entonces, es pensar que los descubrimientos científicos no tienen por qué ser lineales y que hay muchas variables en la historia que no podemos analizar por completo. Los problemas económicos, al ser de carácter social, siempre han presentado incógnitas a los pensadores de cada época, por lo que Grice-Hutchinson concluye:

Are there any general conclusions to be drawn from our study of the monetary theory of the School of Salamanca? Only, perhaps, some of the leading ideas of modern theory have a longer history than is often supposed.⁶

La economía política

Luego de haber introducido de manera breve la Escolástica al tema en cuestión, se puede decir que pareciera existir un espacio vacío en la historia de la economía. Respecto a este tema cabe la duda ya que, como veremos, “el padre de la economía” tiene sus orígenes en Escocia en el siglo XVIII.

En la mayoría de cursos de historia del pensamiento económico aparece un renombrado grupo de escritores y pensadores a los cuales se les ha denominado economistas “clásicos”, entre ellos Adam Smith, David Ricardo, John Stuart Mill y Karl Marx. En síntesis, se puede decir que el común denominador de este grupo de pensadores es la teoría del valor-trabajo. Esta teoría sostiene que el valor de las mercancías proviene del trabajo y

el tiempo utilizados por los trabajadores para producir los bienes. Ahora bien, esto no quiere decir que en los escritos de estos autores se encuentra un acuerdo total acerca del punto de vista económico.

Para continuar, se debe hacer una anotación sobre el término “economía política”, el cual será utilizado de muchas formas para referirse a la ciencia económica. El uso definitivo de *economía política* como se utiliza en la actualidad puede ser rastreado hasta el siglo XVII con el escritor francés Antonio de Montchrestien en su *Traité d'économie politique* (1615), para quien el objeto de la economía es la consecución de los bienes necesarios para la vida.⁷ Con esta idea ya se puede decir que para los economistas clásicos y varios economistas posteriores, el estudio de la economía era una ciencia enfocada en los objetos materiales (producción, riqueza, dinero, bienestar, etc.). Respecto a ello, resalta en la historia lo que L. M. Fraser denominó como las definiciones de economía de Tipo A, las cuales tratan con objetos materiales.⁸

Por otro lado, resalta también el hecho que Adam Smith sea conocido como el padre de la economía luego de haber publicado en 1776 su famoso libro *An Inquiry into the Nature and Causes of the Wealth of Nations* (“La riqueza de las naciones”). Tal escrito surge como respuesta a la escuela mercantilista de la época, contraponiendo la idea de que la protección de los productores nacionales

⁷Jesús Huerta de Soto, *Proyecto docente para el concurso a una Plaza de Catedrático de Universidad* (Madrid, 2000), pp. 42-50.

⁸Citado por Israel M. Kirzner, *The Economic Point of View* (Indianápolis: Liberty Fund, 2009), pp. 17-19.

⁶Ibid., p. 78.

y la acumulación de oro es lo que hace a una nación rica.

En “La Riqueza de las Naciones”, Smith realiza un aporte magistral a la economía política y se dedica a observar y describir cómo la especialización y división del trabajo permiten aumentar la producción. Además señala la importancia del intercambio no solo a nivel individual sino a nivel de las naciones mediante el comercio internacional. Para Smith la coordinación del mercado es como una “mano invisible” que guía las acciones individuales para especializarse e intercambiar, siendo esta la única manera para aumentar la riqueza de las personas y por tanto de las naciones.

En la época en que Smith escribe suceden una serie de acontecimientos históricos importantes, como el surgimiento de los estados nacionales, los cuales pudieron haber influido su pensamiento. Además la independencia de Estados Unidos y la revolución en Francia son factores importantes que fortalece la idea de propiedad privada. John Locke argumentó a favor de la propiedad proponiendo una justificación moral para su existencia. La idea de propiedad y la convergencia de las ideas políticas y morales de la época se suman a la revolución industrial presentando suficientes fundamentos para los escritos de Adam Smith.⁹

La perspectiva material respecto a la riqueza como objeto de estudio de la economía sigue su curso en las ideas de David Ricardo, quien argumentaba que el estudio de la economía política debía ocuparse más de la distribución de la riqueza que de su creación, entendiendo riqueza como la posesión de bienes materiales. Estas ideas estuvieron influidas por

⁹Kirzner, op. cit., pp. 20-28.

el pensamiento de Thomas Malthus quien leyó a Smith e interpretó la riqueza como la obtención de mercancías. Bajo esta misma línea de pensamiento varios autores llegan a la idea de que la riqueza es como un pastel que debe repartirse entre los diferentes factores productivos.¹⁰

De este esquema de ideas se llega a otra perspectiva sobre estudio de la economía. El punto de análisis debe dejar de ser la riqueza y pasar a ser los bienes necesarios para subsistir. Así nos vamos acercando a las ideas que permearon en la ideología marxista, la cual describe las relaciones humanas a través de los medios de producción que poseen. Tal y como lo expresa el Profesor Israel Kirzner:

Clearly, then, there emerges from the various formulations of the materialist interpretation of history a conception of economic affairs that centers about biological survival. Not the provision of wealth, but the provision of bare life is the realm of economics.¹¹

La economía comienza lidiar con el concepto de riqueza referente a un todo absoluto. Ello hace que se transforme cualquier necesidad humana en un bien económico, como si todas las necesidades humanas pudiesen estar cubiertas a través de los medios materiales o incluso ser explicadas por la condición de clase.

El giro que toma el punto de vista económico en esta etapa de la historia es bastante importante para el tema que estamos trabajando. El punto de vista económico no puede tener una aproximación tal que quiera abarcar la totalidad de las necesidades humanas. Existen necesida-

¹⁰Ibid., pp. 28-33.

¹¹Ibid., pp. 36-37.

des humanas de tipo emocional de la cual un economista no puede decir mucho (es más, podría a llegar a una conclusión equivocada).

Las conclusiones equivocadas de esta aproximación al punto de vista económico se hicieron evidentes en el socialismo del siglo pasado y se repiten en el socialismo del siglo XXI. Sin embargo, estos no son errores exclusivos del socialismo. El estado benefactor, producto de este mismo conjunto de ideas, ha tenido, de alguna manera, los mismos problemas del socialismo en términos de cálculo económico, creando así efectos distorsionantes a nivel social.

El estado benefactor crea una nueva herramienta para aquellos que persiguen el ideal socialista, la única diferencia es que se ha encontrado un mecanismo menos violento. Para poder entender mejor este punto, de por qué el socialismo es inviable desde la teoría y desde el punto de vista económico, es necesario llegar a entender el punto de vista económico al cual se llegará pronto.

Previo a comprender el punto de vista económico actual, no se debe olvidar que la moneda, desde la época de los escolásticos, ha sido vista como el principal medio para contabilizar los bienes, por tanto es confundida con riqueza. Durante el siglo XVIII Adam Smith arremetió contra los mercantilistas de la época, aunque obvia al individuo como principal agente de estudio y al igual que ellos se preocupa por el bienestar de la nación. El mercantilismo es una doctrina económica que argumenta que la riqueza se debe a la acumulación de oro y que el papel de los comerciantes locales y gobiernos era vital para la acumulación del metal precioso. Esta perspectiva económica todavía tiene cierta influencia entre algunos comerciantes actuales y gobernantes, para quienes

la política económica deben ser una estrategia de proteger al productor local y restringir las importaciones lo más que se pueda. El papel del estado en este caso deber ser activo en cuanto a la producción de políticas proteccionistas. Este es un ejemplo de que ciertos paradigmas se superan y otros tienden a prevalecer por “no querer ver más allá de lo que se ve”.

El dinero, la riqueza, el comercio, el intercambio y las actividades mercantiles en general han generado asombro a un gran número de intelectuales en varias épocas y de esto deriva el estudio de la economía política. Sin embargo, a partir de ahora, se va a tomar una nueva perspectiva y se dejará por un lado el punto de vista de Tipo A y se comenzará a ver los indicios de la economía de Tipo B, la cual comienza a tomar en cuenta al ser humano como objeto de análisis de la ciencia económica y deja de lado los bienes materiales.¹²

El interés propio es una condición presente en todo actuar económico. Esto está explícito desde Adam Smith, quien hace referencia que las personas actúan por interés propio cuando interactúan en el mercado. Por tanto la famosa frase:

It is not from the benevolence of the butcher, the brewer, or the baker that we expect our dinner, but from their regard to their own interest. We address ourselves, not to their humanity but to their self-love, and never talk to them of our own necessities but of their advantages.¹³

¹²L. M. Fraser, citado por Kirzner, op. cit., p. 17. Para Fraser la economía de Tipo B estudia los fenómenos sociales a partir de la infinidad de necesidades humanas en un mundo de escasez relativa.

¹³Adam Smith, *An Inquiry Into the Nature and Causes of the Wealth of Nations* (In-

De esta frase comienzan entonces a haber una serie de incógnitas respecto a las actuaciones de las personas, especialmente sus implicaciones morales. Algunos autores hacen referencia de que Adam Smith fue un autor contradictorio ya que previo a su libro de economía había escrito uno sobre los sentimientos morales. Así se puede ver que hay una confusión sobre el tema y puede derivarse que la economía puede ser una ciencia dedicada al egoísmo o la avaricia. Con este enfoque John Stuart Mill redirige el punto de vista económico hacia el *interés* del ser humano para obtener riqueza. Para Mill la economía es el estudio de las actividades que los hombres realizan en persecución de riqueza o bienestar, más que la riqueza *per se*.¹⁴

El estudio del sujeto

El giro que toma el punto de vista económico después de Mill transporta a la ciencia a un nuevo horizonte. A pesar de este aporte todavía queda un cabo suelto para completar el punto de vista económico, el cual más adelante será expuesto. Por el momento vale decir que la introducción del sujeto, como referente de análisis en el punto de vista económico, da paso a los primeros indicios del “homo economicus” utilizado en la economía moderna. En donde el hombre se ve como este agente maximizador de beneficios en un mundo de restricciones.

Con el avance del método utilizado en las ciencias naturales, especialmente durante el siglo XIX, los científicos sociales ceden ante la presión que éste ejerce en el ámbito de la ciencia. Para F. A Hayek

dianápolis: Liberty Fund, 1981), pp. 26-27.

¹⁴Kirzner, op. cit., pp. 58-59.

esto se denomina “cientismo”, y es uno de los mayores problemas que acarrearán las ciencias sociales hasta la fecha.¹⁵

El conjunto de variables provenientes desde el pensamiento de Mill y la influencia del *cientismo* en las ciencias sociales da lugar a la interpretación que Lionel Robbins hace del punto de vista económico. Para Robbins la economía es la ciencia que lidia con los medios escasos para fines dados. Las diferentes conclusiones de esta definición se ven reflejadas en los textos de economía actual. Para Gregory Mankiw, profesor de Harvard:

Microeconomics is the study of how households and firms make decisions and how these decisionmakers interact in the marketplace. A central principle of microeconomics is that households and firms optimize—they do the best they can for themselves given their objectives and the constraints they face.¹⁶

Para el punto de vista económico predominante, el ser humano es reducido a una especie de receptor y computador de datos, los cuales debe estructurar de tal forma que lo ayuden a lograr los fines que tiene en mente. En este caso la modelización matemática que busca el equilibrio es la tarea final del economista.

Esta aproximación al punto de vista económico, a pesar de ser generalmente utilizada y tener elementos como la escasez en su definición, carece de las características principales que la Escuela

¹⁵Friederich A. Hayek, *La contrarrevolución de la ciencia* (Madrid: Unión Editorial, 2003), p. 31.

¹⁶N. Gregory Mankiw, *Macroeconomics* (New York: Worth Publishers, 2010), p. 13.

Austriaca de economía aporta al análisis económico.

La economía como ciencia de la acción humana

En un principio “economista austriaco” tenía una connotación peyorativa,¹⁷ a consecuencia del debate metodológico que Carl Menger, fundador de la Escuela Austriaca, tuvo con los historicistas alemanes. De este debate se puede resumir que Menger argumentó a favor del “individualismo metodológico”, la idea de que las ciencias sociales deben partir del análisis del individuo, en contraposición al polilogismo de clase marxista y el polilogismo historicista.¹⁸ La economía no es una ciencia definida por la condición material de raza o de clase, sino es una ciencia que engloba el comportamiento humano en todos sus aspectos.

El término utilizado por los economistas austriacos para definir el concepto de acción humana es la *praxeología*. Ludwig von Mises atribuye este concepto a Alfred Victor Espinas en “Les origines de la technologie” de 1890.¹⁹ Este es un concepto que abarca el comportamiento humano más allá de sus deseos por suplir necesidades materiales. Según Mises, el hombre, al realizar elecciones, escoge entre diversos bienes y servicios tomando en cuenta aspiraciones materiales, espirituales, lo noble, lo vil, etc.²⁰ Por tanto el

¹⁷Ludwig von Mises, *The Historical Setting of the Austrian School of Economics* (Auburn, AL: Ludwig von Mises Institute, 2007).

¹⁸Ludwig von Mises, *La acción humana* (Madrid: Unión Editorial, 2007), p. 5.

¹⁹Ibid., p. 4.

²⁰Ibid., p. 3.

concepto de praxeología no está aislado del propósito que las personas tienen en su mente (teleología).

Según Mises toda acción es teleológica ya que persigue un fin, una meta u objetivo.²¹ Pero estos fines o metas no son definitivos, el hombre puede ir variando sus fines en diferentes periodos de tiempo. Por tanto el hombre debe tomar una serie de decisiones, en base a esos fines, bajo la restricción de que los medios que posee o puede llegar a poseer para satisfacer sus deseos son finitos. Este es el problema de la escasez relativa, la cual es producto de la capacidad que distintos medios pueden tener para satisfacer fines de distintas personas. La escasez se puede entender como una relación causal entre los fines y los medios que las personas pueden utilizar para alcanzar dichos fines. Surge entonces el problema de la asignación de recursos o medios limitados, para satisfacer una infinidad de metas. Esto se conoce como el problema económico.²²

Para los economistas austriacos la acción humana se desenvuelve en un mundo de incertidumbre, en donde el hombre tiene información limitada sobre las necesidades de los demás individuos. Por tanto no puede existir un agente que planifique centralizadamente las acciones individuales. La planificación no es nociva para la sociedad, pero ésta debe ser descentralizada, lo cual únicamente se logra a través del mercado. En el mercado cada individuo, persiguiendo fines que únicamente él conoce, y en momentos del tiempo específicos, puede tomar una de-

²¹Ibid., p. 111.

²²Friedrich A. Hayek, ‘El uso del conocimiento en la sociedad’, *Estudios Públicos*, No. 12 (1983), pp. 157-169.

cisión basada en el beneficio a obtener. Este parece ser el problema que muchos aún no han entendido y no quieren entender.

Para la Escuela Austriaca de economía, en una estructura de mercado la información que se encuentra dispersa logra concentrarse en el mercado a través del sistema de precios, por el cual las personas pueden hacer una relación de costo-beneficio y alcanzar diversos fines en periodos de tiempo distintos. La única forma que tiende a la eficiencia para calzar la infinidad de necesidades presentes en cada una de las personas con los medios escasos es a través del mercado.²³

Conclusiones

A lo largo de la historia el punto de vista económico ha sufrido una serie de renovaciones distintas. Desde aquellos que comenzaron a tratar temas de economía sin darse cuenta del aporte que hacían a una ciencia, en aquel entonces desconocida, hasta esos que hacen de las matemáticas la herramienta clave para el análisis de las ciencias sociales. El punto de vista económico es dinámico, por tanto no podemos decir que la ciencia ha llegado a un punto de encuentro en donde no hay nuevos horizontes por descubrir. Aún siguen abiertos los debates acerca del punto de vista económico, los cuales representan un reto a los economistas del siglo XXI.

Con la aparición de la formulación de Lionel Robbins, y el uso de las matemáticas como método para analizar la ciencia económica, el debate metodológico ha tomado un nivel más complejo el cual requiere de un esfuerzo intelectual mayor

para resolverlo. Al final, lo que se pretende con la ciencia es entender cada vez mejor el mundo que nos rodea. Para el profesor Hayek, la mala reputación que se han ganado los economistas en los últimos tiempos es debido a la imitación que se ha querido hacer de las ciencias físicas en las ciencias sociales.²⁴ Esto deriva en problemas reales tales como altas tasas de inflación, crisis económicas prolongadas, desempleo a gran escala, etc.

Pero no se debe dejar de lado el aporte que el lenguaje matemático puede llegar a hacer al estudio de la economía, como explícitamente lo propone el profesor Hayek:

En realidad, considero que la mayor ventaja de la técnica matemática consiste en que nos permite describir, por medio de ecuaciones algebraicas, el carácter general de un patrón aun cuando ignoremos los valores numéricos que determinarán su manifestación particular.²⁵

Esto no quiere decir que por la descripción de patrones podamos encontrar valores precisos en las predicciones, y debemos ser muy cautelosos al tratar de hacer mediciones y obtener conclusiones exactas de las mismas. Tampoco el estudio de la economía se puede reducir a un principio axiomático, como la praxeología, ya que este se debe valer por hipótesis auxiliares y teoremas que necesitan de la comprobación empírica de los mismos.²⁶

²⁴Friedrich A. Hayek, "La pretensión del conocimiento" (conferencia en homenaje de Alfred Nobel, pronunciada el 11 de diciembre de 1974), en *Los Premios Nobel de Economía, 1969-1977: Lecturas* (México: Fondo de Cultura Económica, 1978), pp. 245-58.

²⁵Ibid.

²⁶Adrián O. Ravier, "Las leyes económicas

²³Ibid.

La economía es una ciencia que trata con fenómenos complejos. Aquellos que teorizan en su campo deben tener la humildad para aceptar que no se pueden obtener todos los datos existentes para explicar tales fenómenos. Al respecto, es oportuno recordar las palabras del maestro Hayek durante su discurso en honor a Alfred Nobel en 1974, en el cual reconoce los límites que la mente humana tiene para resolver el problema económico y el método para aproximarse a la ciencia. Hayek dijo:

En realidad, el reconocimiento de los límites insuperables de su conocimiento debiera enseñar al estudioso de la sociedad una lección de humildad que lo protegiera en contra de la posibilidad de convertirse en cómplice de la tendencia fatal de los hombres a controlar la sociedad, una tendencia que no sólo los convierte en tiranos de sus semejantes sino que puede llevarlos a destruir una civilización no diseñada por ningún cerebro, alimentada de los esfuerzos libres de millones de individuos.²⁷

en la historia del pensamiento económico”, *Laissez-Faire*, No. 40-41 (Marzo-Sept 2014), p. 84.

²⁷Hayek, “La pretensión del conocimiento” (op. cit.).